

La prevención de la violencia en la relación amorosa entre adolescentes a través del taller «La Máscara del Amor»

The prevention of dating violence in youth: The «Mask of Love» workshop

Vicente Garrido Genovés

Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Educación. Valencia, España.

Mar Casas Tello

Universidad de Valencia. Facultad de Psicología. Valencia, España.

Resumen

El siguiente artículo presenta un proyecto piloto de investigación sobre la prevención de la violencia de pareja en adolescentes desarrollado en el municipio de Telde (en Gran Canaria). La idea directriz del programa es que para prevenir la violencia contra la mujer en las relaciones afectivas es necesario hacer de ese tipo de violencia el centro de gravedad del esfuerzo de intervención, sin que los alumnos varones se sientan estigmatizados. En dicho proyecto se puso a prueba el programa de prevención de la violencia de género «La Máscara del Amor» en 288 alumnos/as de cuarto de secundaria pertenecientes a 14 institutos de este municipio. Se empleó un diseño experimental pre-test y post-test con grupo control de 276 alumnos/as de los mismos institutos. Los distintos resultados –evaluados a través de diferentes cuestionarios– nos descubren que cerca del 30% han sufrido en alguna ocasión abuso psicológico, especialmente ellas, y que la mayor parte de los datos recabados señalan los efectos positivos del programa, como se desprende tanto por la comparación entre los grupos experimentales y de control, como por las valoraciones realizadas por los propios participantes. Se concluye la importancia de extender este tipo de programas en el último año de la enseñanza secundaria, dado que en esta época el alumnado es cuando empieza a desarrollar su esquema de relación afectiva o amorosa con los compañeros de edad. También se destaca la necesidad de que el taller esté bien estructurado, así como que sea de una duración delimitada entre 10 y 12 sesiones.

Palabras clave: violencia en la pareja, prevención, adolescentes, abuso psicológico, currículum escolar.

Abstract

This paper presents a pilot project of investigation about Prevention of Youth Dating Violence which has been developed in Telde (Gran Canaria, Spain). The main idea in which the programme is based on is that in order to prevent the violence towards women in an affective relationship, this kind of violence has to be the focus of the workshop in a way that the boys feel no stigmatized. The Prevention of Youth Dating Violence program, 'La Máscara del Amor', was tested on 288 students of both sexes. These were students of grade 11 and belonged to 14 Secondary Schools from this municipality. An experimental design pretest/posttest with a control group of 276 students from the same schools was chosen. Results of three questionnaires show that almost 30% of students have ever suffered psychological abuse, specially girls. Also, most of the data concurred on the suitability of the program, in terms both of the results comparing experimental and control groups, as well the opinions showed by the students themselves. It is concluded the importance of spreading this kind of program in the last year of secondary school, given that in this age young people are defining their pattern of love relationship, as well as taking into account a well scheduled content, given in 10-12 sessions.

Key words: youth dating violence, prevention, youth, psychological abuse, school curriculum.

Introducción

Una exhaustiva revisión de la literatura sobre los programas de prevención de la violencia en la pareja para adolescentes nos descubre que son pocas las iniciativas adoptadas en este tema específico y todavía menores las evaluaciones empíricas llevadas a cabo con respecto a estos proyectos. Sin embargo, países como Canadá y Estados Unidos aportan un número algo mayor de programas cuyas características resultan semejantes al proyecto que proponemos en este estudio.

La mayoría de los programas revisados trabajan desde la prevención primaria: son escolares, destinados a ambos sexos y con alumnado de edades comprendidas entre los 12 y los 17 años. Sin embargo, existe un porcentaje significativo de aquellos que, sin

dejar de estar destinados a población escolar general, ofrecen la posibilidad de ser implementados, paralelamente y por separado a ciertos adolescentes en situación de riesgo. En concreto, a jóvenes que han presenciado o vivido una situación de abuso, ya sea de carácter sexual, o de violencia en la pareja. Éste es el caso de programas como *Expect Respect. Promoting Safe and Healthy Relationships for All Youth* (Espera Respeto: Favoreciendo unas Relaciones Seguras y Saludables para Todos los Jóvenes) de Rosenbluth (2000; citado en Sánchez, Robertson, Lewis, Rosenbluth, Bohman, y Casey, 2001). Asimismo, encontramos programas dirigidos a jóvenes que ya han ejercido violencia en sus relaciones de pareja, como es el caso de *TeenPEACE: Project to End Abuse through Counselling and Education* (Adolescentes en Paz: Un proyecto para acabar con el abuso a través de la Educación y la Orientación) de Schut, Worley y Powell (1998).

En cuanto a los contenidos sobre los que versan los programas revisados y los objetivos perseguidos, hallamos que la gran mayoría de ellos son proyectos de amplio espectro, es decir, no focalizados en la violencia de género. En dichos programas se intercalan dos o más de las siguientes temáticas, otorgándoles el mismo protagonismo que el problema de la violencia en la pareja: el acoso escolar (*bullying*); la desigualdad de género (estereotipos y papeles de género); la salud sexual; las adicciones y su relación con la violencia; el acoso sexual y la violación; la autoestima; los derechos humanos y el racismo; y finalmente, la violencia en la pareja. Este es el caso de la gran mayoría de los programas españoles como «Programa Valor: programa educativo de actitudes y valores socioafectivos para prevenir comportamientos violentos en el ámbito social y familiar» de Arribas, Júdez y Royo (2000), que centrándose en una población escolar de primaria, trabaja con los valores y las actitudes del alumnado en pro de una mayor igualdad de género, y no específicamente sobre la violencia en las relaciones afectivas. De igual modo, el programa español «Prevenir la violencia contra las mujeres: construyendo la igualdad» (Díaz-Aguado, 2002), a pesar de que trata como un tema aparte la violencia en la pareja, incluye otras temáticas como la desigualdad de género, social y racial y los derechos humanos que todos tenemos.

En cuanto a ese pequeño porcentaje de programas focalizados específicamente en la violencia en la pareja, encontramos que presentan como metas últimas la prevención de esta violencia, y paralelamente, la promoción de las relaciones de pareja saludables y basadas en el respeto. A pesar de que la primera meta hace referencia a la prevención tanto de la agresión como de la «victimación», la realidad es que la gran mayoría de los programas revisados trabajan desde el punto de vista del agresor. Así,

encontramos los siguientes contenidos para alcanzar la meta mencionada: identificación y expresión de emociones de forma asertiva; habilidades de comunicación, de negociación y de resolución de conflictos, establecimiento de límites; y afrontamiento del estrés. Éste es el caso de un proyecto implementado en Trinidad y Tobago por SERVOL, *Youth Relationship Project* (Proyecto de Relaciones entre los Jóvenes) de Wolfe y colaboradores (1996; citado en Pittman y cols. 2000), y del proyecto español «Materiales Didácticos para la Prevención de la Violencia de Género para Educación Secundaria» de Gorrotxategi y de Haro (1999), en el que se hace especial hincapié en el manejo de una relación coactiva y la resolución de conflictos de pareja, además de compartir protagonismo con el *bullying*, como dijimos que ocurría con la mayoría de los programas españoles. No obstante lo anterior, encontramos algún programa que sí trata ciertos aspectos de la prevención de la «victimación», es decir, trabaja por dotar al adolescente con algunos recursos para evitar involucrarse en relaciones violentas, como *Making Waves* (Haciendo Olas) de Leibovitch, Westerburg y Legere (2002), donde se dan a conocer al alumnado los indicadores de abuso en una relación de pareja violenta, o en *Expecting Respect: A Peer Education Program* (Esperando Respeto: Un Programa Educativo para Iguales) de Morrison, Budd, Moar y Wichman (2002), donde se trabaja el autoconocimiento: en concreto, se insta a los alumnos a que examinen sus propios valores, creencias y expectativas con respecto a una relación de pareja. En cualquier caso, y como se puede observar, predomina la perspectiva del posible agresor y la prevención de la «victimación» se trabaja de modo muy superficial. Dentro de los programas focalizados en la prevención de la violencia en la pareja, encontramos los siguientes objetivos intermedios: proveer de conocimientos sobre la violencia en la pareja y modificar las actitudes que se tienen respecto a la misma.

En lo que respecta a la duración de los programas revisados, hallamos mucha diversidad al respecto, desde un par de sesiones hasta 65. Sin embargo, la mayoría oscila entre las 10-12 sesiones de aproximadamente una hora de duración, éste parece ser el formato que mejores resultados obtiene.

Los métodos de presentación preferidos por los distintos programas son de naturaleza interactiva. Estos métodos consiguen tanto captar la atención de los adolescentes, como ofrecerles una oportunidad única para el desarrollo de las habilidades. Algunas de las técnicas observadas en los distintos programas son: juego de papeles, vídeos, redacción de guiones y cartas, elaboración de posters, grupos de discusión, etc. Asimismo, desde mediados de los años noventa observamos que han proliferado los programas conducidos por otros estudiantes (ej. *Expecting Respect: A Peer Education*

Program). Estos programas parten de la creencia de que los adolescentes estarán más receptivos a la información que provenga de sus iguales y que el material estará más ajustado y será más relevante para sus propias experiencias.

Con respecto a la participación de los distintos agentes implicados, encontramos que la mayoría optan por formar al profesorado para que sean estos los que implementen los programas en el contexto escolar, debido al vínculo ya establecido con el alumnado y al hecho de que posibilita la continuidad del programa en sucesivos cursos escolares. Esta formación varía desde muy escasas horas hasta aproximadamente unas 20. Lo habitual es que se les ofrezca información sobre la violencia en la pareja y cómo dirigirse a aquellos jóvenes que se hubiesen visto involucrados en una relación violenta, ya fuera como agresor o víctima. En cuanto a los padres, su implicación en los distintos proyectos todavía es muy escasa.

Finalmente, y en lo que se refiere a la evaluación de los programas para determinar su eficacia, encontramos que la mayoría de los proyectos preventivos mejoran los conocimientos sobre la dinámica de la violencia en la pareja y provocan un cambio de actitudes en el sentido deseado. Este es el caso del programa llevado a cabo por Díaz-Aguado y colaboradores (2002), «Prevenir la violencia contra las mujeres: construyendo la igualdad», que influyó de forma significativa en la superación de las creencias sexistas que justifican la violencia entre los adolescentes; mejoró de forma significativa los conocimientos que los adolescentes tenían sobre las discriminaciones y la violencia de género a lo largo de la historia y en la actualidad, y finalmente desarrolló una identidad menos sexista entre el alumnado en el ámbito privado.

No todos los programas que obtienen mejoras en conocimientos y actitudes obtienen diferencias estadísticamente significativas con respecto al grupo control en la conducta violenta. Los que sí que las hallan suelen ser las intervenciones más duraderas como *Safe Dates Project* (10 sesiones de 45 minutos), donde se obtuvo, tras un mes desde la puesta en marcha del programa, que los que habían participado en éste (grupo experimental perteneciente a población de alto riesgo) informaban de haber ejercido violencia psicológica y sexual con sus parejas en menor medida que el grupo control. Sin embargo, estos resultados no alcanzaron a ser significativos tras un año, mientras que los cambios actitudinales y en conocimientos seguían siéndolo. Asimismo, otro programa sometido a evaluación conductual es *Youth Relationships Project*, donde se halló que las tasas de «victimación» también se redujeron para el grupo experimental, aunque no de forma significativa en comparación con el grupo control.

Objetivos y método de la presente investigación

Descripción del programa «La Máscara del Amor»

Tal y como expusimos en el epígrafe anterior, la mayoría de los programas revisados son de amplio espectro y cuando tratan el tema de la violencia de género asumen la premisa de que los agresores de mujeres lo son porque sus valores les inducen a considerar a éstas como seres de «segunda clase», y por consiguiente como personas a las que puede imponer su voluntad por la fuerza. A partir de esta premisa se deduce que si los jóvenes aprenden actitudes y valores igualitarios y de respeto, dicha violencia no se producirá. Este planteamiento pudiera resultar muy adecuado a la hora de trabajar con alumnos de primaria, y sin embargo, insuficiente para el alumnado de mayor edad. Deberíamos dar un paso más conforme el establecimiento de relaciones afectivas fuese una realidad en ellos. Lo cierto es que si bien las personas violentas presentan actitudes dominantes hacia las mujeres, tales actitudes parecen ser mucho más profundas que las que se refieren a las cuestiones de igualdad de derechos. La violencia puede ser un problema más de autocontrol y de conductas que se han hecho permisibles durante una relación amorosa, que de ideas abstractas acerca de la igualdad de derechos de hombres y mujeres. La investigación señala que en adolescentes la prevalencia de malos tratos se sitúa en un rango que oscila entre el 10 y el 38%, con una mayor presencia de los abusos psicológicos en relación con los físicos (Halpern, Oslak, Young, Martin y Kupper (2001). Del mismo modo, en esas edades parece haber una participación equilibrada en ambos sexos en la autoría de esa forma de violencia, si bien, curiosamente, en ocasiones los chicos informan de una mayor «victimación» de agresiones físicas que las chicas (O'Keefe, 1997).

GRÁFICO I. Los tres presupuestos de la intervención del taller «La máscara del amor»

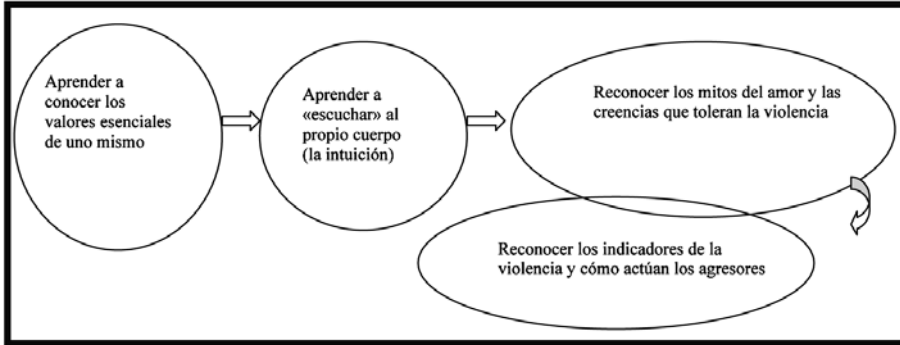


Partiendo de la idea de que es en esos años cuando se establece un modelado recíproco en cuanto a las conductas que resultan esperables en una relación amorosa, a diferencia de programas anteriores ensayados en nuestro país, se introdujeron en el programa «La máscara del amor» (en adelante LMA) una serie de elementos diferenciales que se presentan resumidos en el Gráfico I:

- Pone énfasis en el propio fenómeno de la relación violenta. La pretensión de LMA es enseñar al alumnado la dinámica de una relación violenta y cómo detectar a las personas potencialmente peligrosas, a la par que se desarrollan en ellos y ellas nuevas actitudes y conocimientos para que puedan establecer un nuevo marco de relaciones más respetuoso e igualitario. En concreto, se les insta a adoptar un papel asertivo y proactivo en las relaciones, así como a considerar inaceptables en una relación las pautas violentas.
- LMA no sólo pretende aportar información y conocimientos, sino que dota al alumnado con recursos hasta ahora nunca o escasamente utilizados para prevenir las relaciones violentas, a saber: el «autoconocimiento y la intuición». Estos recursos posibilitan el vincular el aspecto más personal del alumnado con el modo en que éste define las relaciones afectivas que establece. De este modo, la adolescente puede desarrollar un autoconcepto que no tolere estar junto a una persona que no la respete y la trate con violencia, ya que reflexionaría sobre sí misma y sobre las características que debería tener la persona con quien le gustaría estar, llegando a la conclusión de que esa persona «ideal» distaría mucho de ser un agresor. Por otra parte, la intuición, definida como un conocimiento no consciente pero que puede alertar de un posible peligro, acentúa el reconocimiento de estar junto a una persona que vulnera los valores básicos de la alumna.
- Por último, LMA utiliza como estrategia de aprendizaje el poder de las historias: antes de comenzar el taller se procede a la lectura de la novela -creada ex profeso para este taller- «El infierno de Marta» de Pasqual Alapont (2003)¹. La novela presenta la historia de Marta, una chica de 20 años estudiante de segundo curso de Derecho que conoce a Héctor, un chico algo mayor que ella y

¹ El libro incluye un apéndice titulado, precisamente, «La máscara del amor», donde se incluye con palabras sencillas un conjunto de explicaciones acerca de las reacciones de los personajes, y se esbozan los elementos que luego se enseñarán sistemáticamente en el taller del mismo nombre.

GRÁFICO II. Procedimientos para la prevención que se enseñan en la máscara del amor



quien no parará hasta conseguir su amor. La relación entre ellos se convertirá en una historia tormentosa, llena de engaños, abusos físicos y psicológicos donde poco a poco se irá descubriendo la verdadera personalidad abusiva de Héctor. A partir de la lectura de la novela, el alumnado se encontrará en disposición de comenzar el taller propiamente dicho, ya que habrá aprendido de forma significativa ciertos conocimientos y actitudes relacionados con una relación violenta. Este aprendizaje significativo se verá favorecido por el impacto emocional que la novela suscita, esperándose que haya provocado en el alumnado la sensibilización y reflexión ante este tema y además le haya dado la oportunidad de analizar y confrontar sus propias creencias, actitudes y experiencias.

De este modo, el taller LMA determina los siguientes elementos como mecanismos de prevención de la violencia afectiva entre adolescentes: aprender a conocerse uno mismo, identificando sus valores, sentimientos y necesidades afectivas y a escuchar su intuición; reconocer y desechar falsos mitos sobre el amor; y finalmente, detectar los indicadores que nos advierten de un abuso psicológico, físico o sexual (Gráfico II).

Dicho procedimiento de aprendizaje se materializa en 10 unidades didácticas que podemos apreciar en la Tabla I.

TABLA I. Contenido y materiales del taller «la máscara del amor»

Unidades didácticas	Sesiones y su duración	Materiales didácticos
1. Enamoramiento y amor 2. Los mitos del amor 3. El autoconocimiento y la teoría de los círculos concéntricos del amor 4. La intuición 5. El abuso psicológico 6. El acoso 7. El abuso físico y sexual 8. Los agresores dependientes 9. Los agresores psicópatas 10. ¿Cómo salir de una relación violenta?	10-12 sesiones de 55 minutos cada una	- Manual de conocimientos del profesorado - Manual práctico de las sesiones para el profesorado. - Cuaderno del alumno - Material de apoyo - La novela "El infierno de Marta".

El taller está del todo estructurado, y para tal fin se emplea un manual de conocimientos del profesorado (con la fundamentación teórica necesaria de cada unidad), el manual práctico de las sesiones (con el contenido paso a paso de cada sesión), y un cuaderno del alumnado (con actividades para trabajar en el aula y fuera de ella).

Objetivos e hipótesis de la investigación

La investigación se planteó los siguientes objetivos:

- Conocer la prevalencia de los malos tratos proveniente de las relaciones afectivas en el alumnado de 4º de ESO del municipio de Telde.
- Comprobar la eficacia del programa «La máscara del amor» en mejorar los conocimientos y las actitudes del alumnado² que dificultan el inicio o el mantenimiento de relaciones afectivas violentas.
- Determinar su idoneidad para ser empleado de modo generalizado y habitual en la actividad académica de los institutos.

En relación con las hipótesis, el objetivo primero no tenía ninguna concreta, ya que se trataba de explorar, precisamente, la prevalencia de la violencia en las relaciones

⁽²⁾ El programa se dirige a la prevención tanto en chicos como en chicas, si bien, dada la mayor violencia de los hombres en la edad adulta, es claro que el énfasis se pone en la agresión que ellos pueden llegar a protagonizar años más tarde.

afectivas entre el alumnado. En todo caso, atendiendo a la investigación mencionada con anterioridad, esperábamos que la prevalencia del abuso psicológico fuera superior al físico, en un rango entre el 10% al 38%. También mirábamos con interés de qué modo las chicas hacían objeto de su ira a los chicos, ya que la literatura señala que para las agresiones leves las diferencias entre sexos se diluye. Con respecto a los objetivos de eficacia e idoneidad, las hipótesis planteadas fueron las siguientes:

En relación con la eficacia:

- Primera hipótesis: El alumnado que participe en el programa LMA mostrará un conocimiento aumentado de los hechos que definen la realidad del maltrato a la mujer, conocimiento que en un futuro ha de servirles para evitar relaciones afectivas de índole violenta. Esta hipótesis se comprobaba mediante un cuestionario creado al efecto, que evaluaba el aprendizaje del contenido del programa («Cuestionario de evaluación de conocimientos del programa LMA»). Si existen diferencias significativas entre la media de conocimientos del post-test en relación con la media del pre-test, se aceptará esta hipótesis.
- Segunda hipótesis: El grupo control en cada uno de los institutos no mostrará una mejora significativa de sus conocimientos acerca de la prevención de los malos tratos, cuando se compare la media del pre-test con la media del post-test en el mencionado cuestionario. Ahora bien, desde el principio de la intervención un asunto que preocupó al equipo que intervino en su diseño fue la contaminación de conocimientos entre unos alumnos y otros, dado que los alumnos del grupo control podían acceder a la lectura de la novela «El infierno de Marta», así como participar de modo informal en charlas que versaran sobre los contenidos impartidos en el programa. De este modo, se planteó también, de forma alternativa, una tercera hipótesis:
- Tercera hipótesis: Los alumnos del grupo control de ciertos institutos mostrarán una puntuación mejorada en el post-test en comparación con el pre-test, pero esta mejora será siempre menor que la experimentada por el grupo de tratamiento.

Respecto a la idoneidad:

- Cuarta hipótesis: El programa LMA será evaluado favorablemente tanto por los alumnos como por los profesores, y habrá probado ser completamente

compatible con las actividades habituales realizadas en las escuelas. Esta hipótesis se comprueba mediante «El cuestionario de opiniones del alumnado sobre el taller de LMA», y en particular los ítems dos y siete:

2. ¿Crees que este tipo de talleres te servirá para evitar mantener relaciones de violencia con parejas futuras?

a. Nada	
b. Un poco	
c. Bastante	
d. Mucho	

7. ¿Recomendarías este taller para que se impartiera en otros centros educativos?

a. No, de ningún modo	
b. Lo recomendaría algo	
c. Lo recomendaría bastante	
d. Lo recomendaría mucho	

También se evalúa esta hipótesis a través de las entrevistas de seguimiento que el equipo de investigación realizó con los monitores del taller, en dos ocasiones, una reunión al finalizar aproximadamente la cuarta y quinta sesión, y otra al finalizar la décima y undécima. A estas sesiones acudieron también profesores que estaban realizando tareas de apoyo en la implementación del taller.

Muestra

La muestra se compone de 564 alumnos/as de diferentes institutos del municipio de Telde. En cuanto a la distribución de alumnos por grupo encontramos que oscila entre los 11 alumnos/as de un colegio a los 33 de otro.

En lo que respecta a la edad, toda la muestra pertenece al curso 4º de ESO y sus edades están comprendidas entre los 14 años y tres meses hasta los 18 años y dos meses.

Como es lógico, el rango medio se sitúa entre los 15 y los 16 años; la media es de 15,5 años. En cuanto al sexo, la proporción no es equitativa, el 42,1% de la muestra total son chicos y el 57,9% son chicas.

Diseño de la investigación

En esta investigación se ha optado por un «diseño pre-test post-test con grupo control». La variable independiente es el taller LMA. En cada instituto se eligió un grupo como experimental y otro como control. La decisión, en la mayor parte de los casos, no fue al azar, sino motivada por razones administrativas, de ahí que fuera necesario comparar ambos grupos en sus conocimientos y actitudes acerca de la violencia en la pareja antes de que diera comienzo el programa, con objeto de tener en cuenta en los análisis las posibles diferencias existentes. Como variable dependiente que se ha de modificar tenemos la prevención de las relaciones de pareja caracterizadas por el abuso, es decir, que en última instancia, lo que queremos es que no se involucren en tan dañinas relaciones. Se cree, por la revisión de la literatura y en definitiva, por la opinión de diversos expertos, que existe una relación entre disponer de determinados conocimientos y actitudes y la prevención de posibles relaciones violentas. De este modo, podemos definir nuestra variable dependiente como el nivel de conocimientos alcanzados a partir del taller, evaluado a partir de un cuestionario creado al efecto.

Instrumentos de evaluación utilizados

- Cuestionario de opiniones del alumnado acerca del taller la «Máscara del Amor». Permite conocer, mediante valoración cuantitativa y cualitativa, la opinión de los alumnos sobre el taller: cuánto les ha interesado, cómo de útil lo consideran, y un análisis en detalle de las diferentes partes del mismo, con espacio para que escriban sus propias ideas y sugerencias. Éste es el cuestionario que mide el atractivo del taller para los chicos y chicas y su disponibilidad para ser una herramienta práctica generalizable en otros centros educativos. A continuación presentamos dos de los ítems que lo componen:

1. ¿Crees que el número de sesiones dedicadas para este taller ha sido suficiente?

a. Me hubiera gustado dedicar más horas	
b. Creo que hemos dedicado las horas suficientes	
c. Me hubiera gustado menos horas	

2. ¿Crees que este tipo de talleres te servirá para evitar mantener relaciones de violencia con parejas futuras?

a. Nada	
b. Un poco	
c. Bastante	
d. Mucho	

■ Cuestionario de evaluación de conocimientos de la «Máscara del Amor». Tiene 36 preguntas con tres alternativas de respuesta que evalúan conocimientos y actitudes, y es el instrumento diseñado para determinar el grado de aprendizaje que los alumnos han obtenido del programa. Cada una de las respuestas acertadas se codifica con un punto. A continuación presentamos algunos de los ítems:

1. Las personas que se dejan maltratar son:

a. Enfermas o masoquistas (les gusta)	
b. Débiles o tontas	
c. Personas normales	

2. Si quieres, ¿puedes influir sobre tus sentimientos cuando estás enamorado/a?

a. Sí	
b. No	
c. No lo sé	

3. ¿Puedes tú cambiar la personalidad de tu pareja si te lo propones de verdad?

a. Sí	
b. No	
c. No lo sé	

- Cuestionario de información sobre relaciones de pareja entre adolescentes. Evalúa la prevalencia del abuso entre los estudiantes de 4º de ESO. El contenido del cuestionario hace un recorrido por el abuso psicológico (agresiones verbales, intentos de control, humillaciones, amenazas etc.); el abuso físico (patadas, bofetones, empujones y pegar con objetos o con el puño); y el sexual (forzar a tener relaciones sexuales). Algunos de los ítems que aparecen en dicho instrumento son:

Por favor, señala si en alguna relación que hayas tenido o estás teniendo ahora con un chico/chica, te ha sucedido que...	Ninguna	Una o dos	Tres veces
1. El chico/a con el que he salido me ha insultado de forma que me ha dolido mucho			
2. Me ha arrojado algún objeto con la intención de hacerme daño			
3. Me ha dado patadas			

La consistencia interna y fiabilidad *test-retest* de los cuestionarios fue examinada en ensayos piloto previos, con resultados satisfactorios (Casas, 2005).

Procedimiento

En el mes de noviembre de 2004, un grupo de profesores y de monitoras de la Concejalía de la Mujer asistieron a un curso con el objetivo de preparar la enseñanza del programa «La Máscara del Amor». El curso, de 16 horas, se basó en explicaciones teóricas sobre el contenido del programa y en actividades de grupo y discusión y debates.

Las monitoras, pertenecientes a la Concejalía de la Mujer del Ayuntamiento de Telde, fueron las encargadas tanto del pase de los cuestionarios como de la implementación del programa. Los profesores de los diferentes centros también prestaron su valiosa colaboración en los asuntos de logística. Por una parte, se comprometieron a dejar unas horas libres para que se impartiera el programa. Por otra parte, colaboraron en presentar las actividades a los alumnos y en vigilar que todo transcurriera con normalidad, facilitando la relación entre los monitores del taller y el centro educativo.

El pase de los cuestionarios se llevó a cabo en dos momentos temporales, correspondientes al pre-test y al post-test. El primero se hizo entre los días 1-4 de febrero y el segundo entre los días 22-26 de abril de 2005. En el pre-test se pasaron el mismo día, para todos los grupos, los cuestionarios siguientes: cuestionario de evaluación de conocimientos de la «máscara del amor» y el cuestionario de información sobre relaciones de pareja entre adolescentes. En cuanto al post-test se pasaron, también en el mismo día, de nuevo para los alumnos de ambos grupos, los siguientes cuestionarios: el cuestionario de evaluación de conocimientos de la «máscara del amor» y -sólo para el grupo experimental- el cuestionario de opiniones del alumnado acerca del taller la «máscara del amor». Durante la recopilación de cuestionarios se tuvieron que eliminar unos cuantos alumnos/as de la muestra total por los siguientes motivos: o bien no habían realizado el pre-test (13 del grupo experimental y 26 del grupo control), o el post-test (8 del grupo experimental y 18 del grupo control); de modo que no podíamos emparejar las puntuaciones de al menos uno de los instrumentos; o bien se recibieron muy tarde algunos cuestionarios para su vaciado, de modo que los análisis estadísticos ya estaban realizados (4 alumnos/as).

Resultados

Resultados cuantitativos derivados del instrumento «Cuestionario de información sobre relaciones de pareja»

En la Tabla II figuran los resultados pertenecientes al cuestionario de información de relaciones de pareja. Si atendemos a un análisis global encontramos que, independien-

temente del sexo y de la edad, los porcentajes más altos se hallan en manifestaciones de abuso psicológico como «Ha intentado saber en todo momento lo que hacía, con quién estaba, dónde...» (chicos 40,5% - chicas 37,9%³) y «he tenido que estar de acuerdo con él/ella y hacer lo que quiere para que no surjan los problemas» (chicos 27,8% - chicas 21,1%). Como vemos, este tipo de abuso es sufrido algo más por ellos que por ellas.

Un análisis pormenorizado atendiendo a las mayores diferencias encontradas entre chicos y chicas nos descubre que éstas sufren más los «insultos» (chicos 9,3% frente al 16,5% de las chicas), «tirar objetos/golpes en la pared» (chicos 5,5% y las chicas 17,7%); «humillaciones» (chicos 9,7% por el 14% de las chicas), «prohibirles determinada ropa» (chicos 6,7% frente al 10,7% de las chicas). Por su parte, ellos sufren más «bofetones» (chicos 11,4% - chicas 2,8%); «patadas» (chicos 5,9% - chicas 2,1%); «estar de acuerdo para evitar problemas» (chicos 27,8% - chicas 21,1%). Como vemos, ellas sufren más las distintas manifestaciones que implican un abuso psicológico: abuso verbal, control psicológico, intimidaciones, y humillaciones. Sin embargo, ellos sufren más en una manifestación de abuso psicológico como es otra forma de control psicológico y otros abusos físicos de «menor gravedad» como bofetones y en mucha menor medida, las patadas.

Si atendemos a un análisis por grupos de edad, encontramos que todas las categorías, a excepción de «patadas», han sido sufridas en mayor medida por el grupo de mayor edad. Algo esperable, si tenemos en cuenta que es más probable que hayan tenido más relaciones de pareja. Las mayores diferencias se encuentran en manifestaciones de abuso psicológico como «humillaciones» (14-15 años 9,4% frente a 16-18 años 15,9%); «insultos» (14-15 años 11,3% por 16-18 años 16,3%), y especialmente, manifestaciones de control psicológico y acoso como «intentar saber en todo momento lo que hacía...» (14-15 años 31,4% frente a 16-18 años 49%); «prohibir salir con amistades» (14-15 años 7,3% vs. 16-18 años 16,8%); «prohibir determinada ropa» (14-15 años 6,3% frente a 16-18 años 12,3%); «he tenido que estar de acuerdo para evitar problemas» (14-15 años 21% por 16-18 años 27,7%) y una conducta de abuso físico: «me ha empujado con fuerza» (14-15 años 4,3% ante 16-18 años 11,4%).

³ En esta explicación se han sumado los porcentajes de las categorías «una o dos veces» y «tres veces o más» con el fin de simplificar la interpretación, ya que los resultados hallados en ambas categorías presentan la misma tendencia.

TABLA II. El cuestionario de información sobre relaciones de pareja entre adolescentes: análisis por sexo y grupos de edad

	Ninguna vez				Una o dos veces				Tres veces o más			
	Chicos	Chicas	14-15 años	16-18 años	Chicos	Chicas	14-15 años	16-18 años	Chicos	Chicas	14-15 años	16-18 años
1. El chico/a con el que he salido me ha insultado y me ha dolido mucho	90,3%	83,5%	88,7%	83,3%	8%	14,4%	10%	13,9%	1,3%	2,1%	1,3%	2,4%
2. Me ha arrojado algún objeto con la intención de hacerme daño	98,3%	99,4%	99,4%	98,4%	0,8%	0,6%	0,6%	0,8%	0,4%	0%	0%	0,4%
3. Me ha dado patadas	94,1%	97,9%	95,6%	97,1%	4,6%	1,8%	3,8%	2%	1,3%	0,3%	0,6%	0,8%
4. Me ha abofeteado	88,6%	96,9%	93,7%	93,1%	8,9%	2,8%	5,3%	5,3%	2,5%	0%	0,9%	1,2%
5. Ha intentado humillarme (que me sintiera ridículo/a, muy torpe, feo/a, etc.)	90,3%	85,9%	90,6%	84,1%	8,4%	12,5%	8,5%	13,9%	1,3%	1,5%	0,9%	2%
6. Me ha amenazado con golpearme o hacerme daño de otras formas	97,9%	96,6%	97,8%	96,3%	1,3%	2,4%	1,9%	2%	0,8%	0,6%	0,3%	1,2%
7. Me ha empujado con fuerza	93,2%	92%	95,6%	88,6%	6,3%	6,7%	3,4%	10,6%	0,4%	1,2%	0,9%	0,8%
8. Me ha pegado con los puños o con un objeto	98,3%	98,5%	98,7%	98%	1,3%	0,9%	0,6%	1,6%	0,4%	0,6%	0,6%	0,4%
9. Ha intentado saber en todo momento lo que hacía, dónde estaba y con quién, etc.	58,6%	61,5%	67,4%	51%	31,2%	28,7%	24,8%	36,3%	9,3%	9,2%	6,6%	12,7%
10. Me ha prohibido que salga con mis amistades	89,9%	87,8%	92,8%	83,3%	9,3%	9,2%	6%	13,5%	0,8%	3,1%	1,3%	3,3%
11. Ha tirado objetos al suelo, dado golpes en la pared, en la puerta, etc., cuando se ha enfadado	94,5%	81,7%	88,4%	85,3%	3,8%	13,5%	9,1%	9,8%	1,7%	4,3%	1,9%	4,9%
12. Ha insistido en tener relaciones sexuales y las hemos tenido aunque yo no quería	96,6%	95,7%	97,2%	94,7%	3%	3,1%	2,2%	4,1%	0%	0,9%	0,3%	0,8%
13. He tenido que estar de acuerdo con él/ella y hacer o que quiere para que no surjan problemas	72,2%	78,6%	78,7%	72,2%	21,5%	16,5%	16%	22%	6,3%	4,6%	5%	5,7%
14. Me ha prohibido que me ponga determinada ropa..."	93,2%	89,3%	93,7%	87,3%	5,5%	7,6%	5%	9%	0,8%	3,1%	1,3%	3,3%

Resultados cuantitativos derivados del instrumento «Cuestionario de evaluación de conocimientos de La Máscara del Amor»

TABLA III. Medias en conocimientos obtenidas por los grupos experimental y control de los distintos institutos

Institutos	Media del g.experiment al Pre-test	Media del g.contr ol Pre-test	Prob ⁴	Media del g.experimental Post-test	Media del g.control Post-test	Prob
Antonio Cabrera	22,93	21,06	0,146	28,28	21,67	0,000*
Arencibia Gil	22,03	20,65	0,232	30,39	21,87	0,000*
Arnao	24,58	20,50	0,004*	33,79	20,86	0,000*
Calero	21,07	20,82	0,834	31,07	21,35	0,000*
Casas Nuevas	21,88	20,63	0,398	29,41	21,95	0,000*
Fernando Sagaseta	19,18	18,64	0,715	24,82	19,82	0,084
Guilmerina Brito	23,47	20,35	0,065	30,93	21,61	0,000*
Herradura	19,50	18,78	0,521	29,80	21,17	0,000*
Huesas	20,88	22,35	0,297	28,94	22,48	0,000*
Jinámar II	22,67	18	0,001*	30,06	20,57	0,000*
Jinámar III	19,60	21,14	0,321	26,80	21,50	0,002*
Agustín Millares	20,28	19,83	0,713	25,72	21,33	0,002*
N. Sr. Pilar	21,43	20,08	0,399	28,64	23,54	0,015*
La Rocha	21,74	22,45	0,623	27,33	23,79	0,017*
GLOBAL	21,69	20,46	0,001*	29,29	21,76	0,000*

* Indica que la diferencia es estadísticamente significativa

En la Tabla III tenemos los datos relativos al Cuestionario de evaluación de conocimientos de la «Máscara del Amor», si atendemos al análisis por institutos correspondiente al primer momento de medición (Pre-test) encontramos que en doce de los catorce institutos no se han hallado diferencias estadísticamente significativas entre el grupo experimental y control. Estos resultados corroboran nuestra hipótesis de partida, es decir, que no se encontrarían diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos antes de comenzar el taller, ya que, en principio asumimos que se tratan de grupos equivalentes. Esta asunción posibilitaría atribuir todo cambio que se produjera en un segundo momento de medición (post-test) al efecto del programa. Sin embargo, en dos de los institutos, Arnao y Jinámar II, las diferencias entre medias son de 4,08 y 4,67, respectivamente, lo que supone una diferencia estadísticamente significativa, a favor de los sujetos experimentales. No hemos de olvidar que, si bien el uso de la media aritmética es aconsejable para las variables de intervalo como la que aquí utilizamos (conocimientos), se trata de una medida de tendencia central

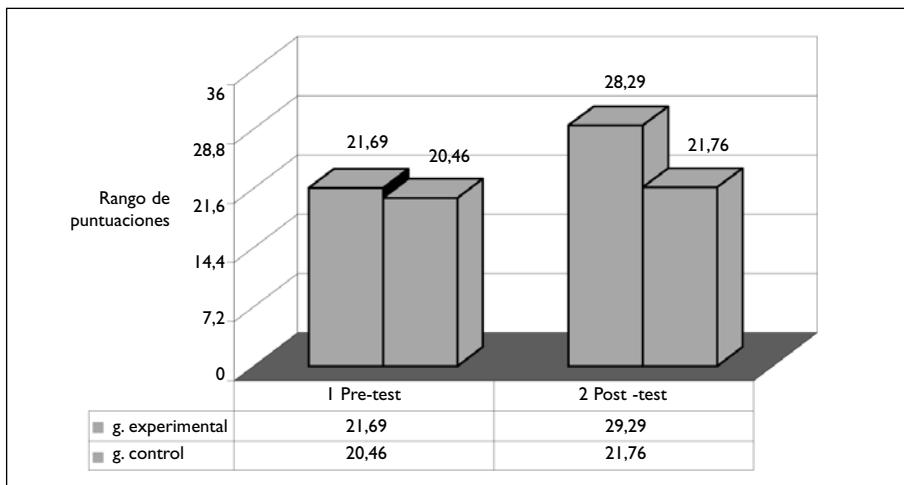
altamente perjudicada por los valores extremos. El perjuicio todavía es mayor cuando se trata de muestras pequeñas que no superan los 30 sujetos, como es el caso de estos institutos. Existen variables intraindividuales (por ejemplo: el conocimiento elevado de un alumno sobre el tema porque tiene interés y ha leído sobre él, y en contrapartida el cansancio y desmotivación que provoca una puntuación baja en conocimientos) que no podemos controlar y que afectan a los análisis posteriores. Un análisis de frecuencias realizado posteriormente nos confirmó este hecho.

Finalmente, y con respecto a un análisis por institutos, pero correspondiente a un segundo momento de medición (post-test) encontramos que todos los institutos, a excepción de Fernando Sagasetta, presentan diferencias estadísticamente significativas entre el grupo que pasa por el programa (experimental) y el que no (control). En este instituto el nivel de significación está cerca de 0.05 (0.084). El hecho de encontrarse en el límite nos advierte de que, posiblemente, una muestra pequeña como es el caso (11 alumnos/as) esté haciéndonos cometer un error tipo II (concluir que no hay un efecto cuando en realidad sí lo hay). De hecho, en este instituto hay tres alumnos (27,3%) que presentan puntuaciones extremas bajas (12-14 puntos). Así pues, atendiendo a la práctica totalidad de los institutos podemos corroborar nuestra hipótesis y atribuir dichas diferencias al efecto positivo del taller. Es cierto que tendríamos que ser cautos a la hora de atribuir esas diferencias al programa en el caso de los institutos Arnao y Jinámar II, puesto que ya mostraban diferencias en el pre-test, sin embargo, el hecho de presentar las más altas diferencias entre medias en el post-test (12,93 puntos en Arnao y 9,49 en Jinámar II) hace que no podamos atribuirles a esas diferencias previas que existían antes de pasar por el programa.

Para concluir atenderemos a las medias alcanzadas por la muestra total (medias globales). En ellas observamos que, tras pasar por el taller, el grupo experimental alcanzó 29,29 puntos de un total de 36, lo que equivale en porcentaje a un 81,36% de los conocimientos totales frente a un 60,44% alcanzado por el grupo control. El Gráfico III, que se presenta a continuación, nos permite ver estos resultados de forma mucho más simplificada y clara.

Otra cuestión de interés fue evaluar la posible relación entre ciertas variables sociodemográficas como la edad y el sexo con la variable a medir, en nuestro caso, el nivel de conocimientos. En la Tabla IV presentamos una prueba «t» para el contraste de medias entre chicos y chicas en el grupo experimental. Como podemos observar, tanto los chicos como las chicas obtienen un aprendizaje estadísticamente significativo tras la evaluación post-test. Asimismo, hallamos que existen diferencias en conocimiento entre chicos y chicas. La media del nivel de conocimientos de partida es

GRÁFICO III. Medidas globales en conocimientos



significativamente ($0.007 < 0.05$) más alta para ellas (22,26 frente a 20,75), y el nivel de aprendizaje tras el pase del programa es ligeramente superior en ellas (7,81 puntos por 7,25 puntos). En esta misma línea, la diferencia de medias entre ambos sexos se hace mayor en el post-test, lo que explica que la diferencia de medias en conocimiento (2,07) tras el pase del programa también sea estadísticamente significativa ($0.001 < 0.05$) a favor de las chicas. Por todo ello, podemos concluir que las chicas parten de un nivel mayor de conocimientos en lo que se refiere a relaciones de pareja violentas; aprenden algo más y difieren de forma significativa tras el pase del programa en comparación con los chicos.

TABLA IV. Comparación en conocimientos según sexo y edad: medias y desviaciones típicas

	Media de Conocimientos Pre-test	Desviación típica Conocimientos Pre-test	Media de Conocimientos Post-test	Desviación típica Conocimientos Post-test	Diferencia de medias	Valor T	Probabilidad
Chicos	20,75	4,6	28	5,5	7,25	14,62	0,000*
Chicas	22,26	4,4	30,07	4,5	7,81	24,58	0,000*
Comparación entre chicos y chicas	Diferencia de medias en pre-test	Valor T	Probabilidad en pre-test		Diferencia de medias en en post-test	Valor T	Probabilidad en post-test
	1,51	2,74	0,007*		2,07	3,26	0,001*

* Indica que la diferencia es estadísticamente significativa

TABLA V. Comparación en conocimientos según sexo y edad: valores de correlación de Pearson

Edad	Conocimientos en LMA	Frecuencia de Chicos	Frecuencia de chicas	Correlación chi cuadrado de Pearson	Probabilidad
14-15 años	Bajos: 0-10 puntos	0	0	0,030	0.863
	Medios: 11-26 puntos	9	18		
	Altos: 27-36 puntos	30	65		
16-18 años	Bajos: 0-10 puntos	0	0	11,38	0.001*
	Medios: 11-26 puntos	34	23		
	Altos: 27-36 puntos	35	73		
		N total=108	N total=179		

* Indica que la diferencia es estadísticamente significativa

En la Tabla V presentamos una tabla de contingencia en la que buscamos la relación entre sexo, nivel de conocimientos y edad. Las tablas de contingencia se establecen normalmente para variables nominales, de modo que hemos optado por recodificar las variables de intervalo edad y conocimientos, en variables nominales siguiendo criterios de proporcionalidad entre grupos (misma proporción en los dos grupos de edad) y atendiendo a las puntuaciones medias halladas (nivel de conocimientos).

El mayor número de casos (frecuencias) independientemente del sexo y de la edad, se concentra en los que tienen un nivel alto de conocimientos (27-36 puntos). No en vano, han pasado por un programa de intervención y eso se refleja en las puntuaciones elevadas. A pesar de ello, el número de chicos de los de mayor edad (16-18) es semejante entre los que tienen un nivel de conocimientos medio y los que lo tienen alto. Esto no ocurre con las chicas, donde la diferencia es muy marcada (23-73 chicas).

Finalmente, y en línea con lo anterior, la correlación chi cuadrado de Pearson nos advierte de que en el grupo de menor edad no se encuentra una relación estadísticamente significativa entre sexo y nivel de conocimientos ($p=0.863 > 0.05$). Esto nos indica que la edad de 14 y 15 años no media en la relación que pudiera existir entre el sexo y el nivel de conocimientos y que, por tanto, no hay diferencias significativas a estas edades. Sin embargo, la relación entre variables sí se encuentra en el grupo de mayor edad, ya que aparece una asociación muy significativa entre las variables ($0.001 < 0.05$). La edad sí que aparece aquí como variable mediadora de la relación entre sexo y conocimientos. Por tanto, esto significa que las chicas de mayor edad (16-18 años) presentan niveles de conocimientos significativamente más altos en el post-test que los chicos de esta misma edad.

Resultados derivados del instrumento «Cuestionario de opiniones del alumnado acerca del taller la Máscara del Amor»

El «Cuestionario de opiniones del alumnado cuenta con 16 ítems, de los cuales los 10 primeros presentan cuatro alternativas de respuesta que posibilitan un análisis cuantitativo de los resultados, el cual pasaremos a exponer a continuación.

En la Tabla VI encontramos los porcentajes obtenidos para el total de la muestra que pasó por el programa. Como podemos observar, los porcentajes más elevados (46,5%-65,3%) los hallamos en las categorías de valoración más favorable («mucho»; «muy interesante»; «muy útil»). Asimismo, si sumamos la segunda categoría más favorable («bastante»; «interesante»; «útil») a la primera mencionada los porcentajes rondan en torno al 90%. Esto nos indica que la inmensa mayoría del alumnado otorga una valoración favorable o muy favorable al programa. Del mismo modo, el alumnado ante el ítem que no presenta una escala de intervalo en su respuesta: «¿quién crees que se ha implicado más?», también responde mayoritariamente lo más deseable: «todos por igual». Así pues, podemos decir que el alumnado considera que el programa le ha ayudado ampliamente a conocer la violencia en la pareja y que ahora se siente con más recursos para prevenirla y rechazarla a tiempo. Por todo ello, existe un amplio acuerdo en que este taller debiera promoverse entre otros institutos.

Finalmente, la valoración del personal encargado de aplicar el programa también fue muy positiva. En las diferentes reuniones de seguimiento realizadas, todos se mostraron partidarios de que el taller siguiera impartándose durante los cursos siguientes. Una prueba de esta aceptación es que durante los dos cursos posteriores el programa se generalizó a otros muchos institutos de las Islas Canarias (en la actualidad estamos procediendo a escribir los resultados de las evaluaciones correspondientes).

TABLA VI. La valoración de los alumnos: evaluación global

¿Crees que el número de sesiones ha sido suficiente?	Dedicar más horas	59,6%
	Hemos dedicado suficientes	33,7%
	Hubiera gustado dedicar menos	3,7%
	No contesta	3%
¿Crees que este tipo de talleres te servirá para evitar mantener relaciones de violencia con parejas futuras?*	Nada	0,3%
	Un poco	8,1%
	Bastante	42,1%
	Mucho	46,5%
	No contesta	3%
La novela «El infierno de Marta» te ha parecido...	Nada interesante	1,7%
	Poco interesante	3%
	Interesante	35%
	Muy interesante	55,9%
	No contesta	4,4%
La parte del libro titulada «La máscara del amor» te ha parecido...	Nada interesante	2,4%
	Poco interesante	9,8%
	Interesante	56,6%
	Muy interesante	27,3%
	No contesta	3,9%
Las actividades realizadas en clase te han parecido...	Nada útiles	0,7%
	Poco útiles	3%
	Útiles	39,4%
	Muy útiles	53,9%
	No contesta (en blanco)	3%
Los temas tratados en el taller te han parecido...	Nada interesantes	1,3%
	Poco interesantes	1,3%
	Interesantes	38,7%
	Muy interesantes	55,6%
	No contesta	3,1%
¿Recomendarías este taller para que se impartiera en otros centros educativos?*	No, de ningún modo	1,3%
	Lo recomendaría algo	4,7%
	Lo recomendaría bastante	30,3%
	Lo recomendaría mucho	60,6%
	No contesta	3,1%
¿Crees que este taller te ha servido para comprender mejor la violencia de pareja?*	Nada	1%
	Un poco	5,4%
	Bastante	33%
	Mucho	57,6%
	No contesta	3%
¿Crees que tus compañeros se han implicado en el taller?*	Más las chicas	25,9%
	Más los chicos	0,3%
	Todos por igual	65,3%
	No mucho (ni chicos ni chicas)	5,4%
	No contesta	3,1%
¿Crees que se han explicado adecuadamente los temas?	No, de ningún modo	0,3%
	Algo	3,4%
	Bastante	41,8%
	Mucho	51,5%
	No contesta	3%

Discusión

Los resultados obtenidos a partir del cuestionario de información sobre «relaciones de pareja entre adolescentes», elaborado para esta investigación, son coherentes con lo hallado en otros estudios. Así pues, descubrimos que el abuso psicológico en sus diversas formas (control, humillación, manipulación etc.) es el más prevalente, ya que ha sido sufrido por el 29,3% del alumnado. Otros abusos como el físico de mayor y menor gravedad presentan porcentajes significativamente más bajos (0,2-6,5%). Los chicos presentan un mayor abuso físico, probablemente porque en la cultura juvenil está muy mal visto ejercer la violencia física con las chicas, mientras que éstas hallan en la bofetada una conducta socialmente más apropiada. Como ya sabemos, en la edad adulta las tornas se cambian, y la violencia física más grave la pasan a ejercer los varones (Garrido, 2001).

Nuestra premisa de partida era clara: si a partir del taller nuestros adolescentes conocen las características de los agresores; cómo surge, se desarrolla y se sale de una relación violenta; si desechan los mitos del amor y aprenden a conocerse, identificando los rasgos deseables en una pareja, todo este cambio en conocimientos y actitudes les ayudará a estar prevenidos ante una situación de abuso con sus parejas futuras. Tras analizar los resultados conseguidos podemos concluir que el programa ha demostrado su eficacia ampliamente. Todos los grupos que han pasado por el programa han mejorado significativamente en conocimientos y actitudes. Asimismo, las diferencias han sido significativas para todos los institutos al comparar los grupos experimentales con los controles tras el pase del programa, excepto en uno. Hemos de destacar que son las chicas de mayor edad (16-18 años) las que parecen haber aprendido más con este taller en comparación con ellos. Esto resulta lógico si tenemos en cuenta que, a pesar de que se les involucra a todos ante un problema social como es el maltrato, siempre la sensibilidad de ellas y, especialmente a esa edad, es mayor. Por todo ello, debemos esforzarnos en futuras implementaciones en involucrar a los chicos, tanto haciéndoles ver que también pueden convertirse en víctimas, como ser posibles testigos de abuso a sus amigos o familia.

Los resultados anteriormente mencionados son sin duda de importancia, pero también lo es conocer la opinión de quien ha pasado por el programa. A partir del cuestionario de opiniones acerca del taller la «máscara del amor» encontramos que la satisfacción con el programa es muy alta. En concreto, el alumnado encuentra que no sólo ha sido de su agrado, sino que le ha aportado conocimientos sobre la violencia de pareja que desconocía; ha despertado su sensibilidad por un tema que antes no veía, no le daba la suficiente importancia o sobre el que se creía inmune; y le ha servido para sentirse más seguro respecto a futuras relaciones. Esto es, el alumnado ha

considerado abrumadoramente que el programa le ha dotado de los recursos necesarios para afrontar situaciones o parejas que puedan ser potencialmente dañinas, lo que ha sido destacado no sólo cuando se les ha preguntado directamente, sino que ellos mismos lo han mencionado ante preguntas abiertas.

Por todo ello, y fundamentalmente, por la convergencia de los resultados de los distintos cuestionarios hacia la idoneidad del programa, podemos concluir que, sin olvidar las mejoras que se pueden introducir en próximas implementaciones, la experiencia en el municipio de Telde ha sido muy positiva, y las tres hipótesis de la investigación han recibido apoyo empírico.

Referencias bibliográficas

- ALAPONT, P. (2003). *El infierno de Marta*. Alzira, Valencia: Algar editorial.
- ARRIBAS, M., JÚDEZ, A. Y ROYO, M. (2000). *Programa Valor: programa educativo de actitudes y valores socioafectivos para prevenir comportamientos violentos en el ámbito social y familiar*. Zaragoza: Instituto Aragonés de la Mujer y Asociación Aragonesa de Psicopedagogía.
- CASAS, M. (2005). *El programa de prevención de violencia para jóvenes en relaciones afectivas «La Máscara del Amor»: estudio experimental*. Trabajo de investigación para la obtención del DEA. Universidad de Valencia.
- COMMUNITY EDUCATION TEAM (1999). Fostering relationality when implementing and evaluating a collective-drama approach to preventing violence against women. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 95-109.
- DÍAZ-AGUADO, M.J. (2002). *Prevenir la violencia contra las mujeres: construyendo la igualdad*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y el Instituto de la Mujer.
- GARRIDO, V. (2001). *Amores que matan: Acoso y violencia contra las mujeres*. Alzira, Valencia: Algar.
- GORROTXATEGI, M. Y DE HARO, I. M. (1999). *Materiales didácticos para la prevención de la violencia de género en Educación Secundaria*. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía.
- GOTTFREDSON, D.C (1997). School-based crime prevention. En L. SHERMAN, D.C. GOTTFREDSON, D. MC KENZIE, J. ECK, P. REUTER Y S.D. BUSHWAY (Eds.), *Preventing Crime: What works, what doesn't, what's promising*. College Park, MD: Department of Criminology and Criminal Justice. University of Maryland.

- HALPERN, C., OSLAK, S., YOUNG, M., MARTIN, S. Y KUPPER, L. (2001). Partner violence among adolescents in opposite-sex romantic relationships: Findings from the National Longitudinal Study of Adolescent Health. *American Journal of Public Health, 91*, 1679-1685.
- MORRISON, H., BUDD, M., MOAR, Y WICHMAN, M. (2002). *Evaluation: Expecting Respect Peer Education Program 2000-2001. Peer education program that works*. No publicado. Edmonton, AB: Expecting Respect- Peer Education Project.
- O'KEEFE, M. (1997). Predictors of dating violence among high school students. *Journal of Interpersonal Violence, 12*, 546-568.
- PITTMAN, A., WOLFE, D. Y WEKERLE, C. (2000). Strategies for evaluating dating violence prevention programs. *Journal of Agression, Maltreatment and Trauma, 4*, 217-238.
- ROSENBLUTH, B. (2000). *Expect Respect. A Support Group Curriculum for Safe and Healthy Relationships*. Austin, TX: Safeplace.
- SÁNCHEZ, E., ROBERTSON, T.R., LEWIS, C.M., ROSENBLUTH, B., BOHMAN, T., Y CASEY, D.M. (2001). Preventing bullying and sexual harassment in elementary schools: The Expect Respect model. *Journal of Emotional Abuse, 2*, 157-180.
- SCHUT, J.A., WORLEY, S. Y POWELL, J. (1998). *Findings in an evaluation of a domestic violence prevention for adolescent males*. Presentado en la 6ª Conferencia Internacional sobre Investigaciones en Violencia Familiar, Durham, New Hampshire.
- WOLFE, D.A., WEKERLE C., GOUGH R., JAFFE D.R., GRASLEY C., PITTMAN A.L., LEFEBVRE L. Y STUMP J. (1996). *The Youth Relationships Manual: A Group Approach With Adolescents for the Prevention of Woman Abuse and the Promotion of Healthy Relationships*. Thousand Oaks, California: SAGE Publications.

Fuentes electrónicas

- LEIBOVITCH, S., WESTERBURG, D. Y LEGERE, L. (2002). *Making Waves*. Consultado el 10 febrero de 2005 de, <http://www.mwaves.org>

Dirección de contacto: Vicente Garrido Genovés. Universidad de Valencia. Facultad de Filosofía y Educación. Avda. Blasco Ibañez, 30, 46010 Valencia, España. E-mail: vicente.garrido@uv.es